

ABACO

REVISTA DE CULTURA Y CIENCIAS SOCIALES

2ª época • volumen 4 • número 94 • 2017

**CIUDADES A LA INTEMPERIE  
CONVIVENCIA, DESIGUALDAD  
Y GESTIÓN DEL CONFLICTO**

#### Consejo de redacción de *Ábaco*:

Miguel Ángel Álvarez Areces (director editorial de *Ábaco*, Economista); André Argollo Ferrao (Departamento de Arquitectura y Paisaje, Universidad de Campinas, Brasil); Daniel Marías (Departamento de Humanidades: Historia, Geografía y Arte de la Universidad Carlos III de Madrid); Humberto Morales Moreno (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México); Jesús López Díaz (Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid); José M. Lopes Cordeiro (Universidad do Minho, Portugal); José Parejo (profesor de Filosofía IES Gijón, Asturias); Laura Álvarez Francisco (Libros, salud y sociedad); Luis Alfredo Lobato Blanco (Facultad de Humanidades de la UNAN- Managua, Nicaragua); Rubén Figaredo Fernández (Universidad Federal do Rio Grande do Norte Brasil); Luis M. Piñera (historia local); Manuela Mattone (Politécnico de Torino); Pablo García Fernández (Sociología y consumo); Ignacio Fernández del Castro (Crítica cultural, filosofía y movimientos sociales).

**Coordinación de la monografía de este número:** M<sup>a</sup> Adoración Martínez Aranda.

**Diseño y maquetación:** Nexo, soluciones gráficas.

**Fotografías:** Sara Janini y autores.

**Impresión:** Gráficas Apel.

**Fotografía de portada:** Sara Janini.

**Edita:** CICEES [www.cicees.com](http://www.cicees.com)

Apartado de Correos 202 Gijón · Asturias

Cl. La Muralla, N<sup>o</sup> 3 entlo · 33202 · Gijón · Asturias · España

Teléfono / Fax + 34 985 319 385

Correo electrónico: [revabaco@telecable.es](mailto:revabaco@telecable.es)

Fondo Editorial de CICEES y de la revista *Ábaco*: [www.revista-abaco.es](http://www.revista-abaco.es)

Lugar de edición: Gijón · Asturias · España

#### Consejo Editorial / Científico revista *Ábaco*:

Miguel Ángel Álvarez Areces (Economista USC, presidente de INCUNA); Alberto Hidalgo Tuñón (profesor de Filosofía, Universidad de Oviedo); Faustino Miguelez Lobo (catedrático de Sociología, Universidad Autónoma de Barcelona); Guillermo Morales Matos (catedrático de Geografía, Universidad Carlos III de Madrid); Humberto Morales Moreno (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México); James Fernández (New York University, USA); Javier Fernández Vallina (catedrático, Facultad de Filología, Universidad Complutense de Madrid); Jeffrey Bortz (Appalachian State University North Caroline, USA); José Altschuler (ingeniero, presidente de la Sociedad de Historia de la Ciencia, Cuba); José Ramón Alonso Pereira (catedrático de Historia de la Arquitectura, Universidad de A Coruña); José Ramón García López (catedrático de Historia Económica, Universidad de Oviedo); Juan Cueto (escritor y periodista); Laurentino Bello Acebrón (catedrático de Marketing, Universidad de A Coruña); Luis Sepúlveda (escritor); Manuel García Rubio (escritor); Margaret J. Hart (Universidad de Las Palmas Gran Canaria); María Xosé Rodríguez Galdo (Universidad de Santiago de Compostela); Mario Delgado Aparain (escritor); Massimo Preite (Facultad de Urbanismo y Arquitectura, Universidad de Florencia, Italia); Ramón Gutiérrez (director de CEDODAL Argentina, Universidad Pablo Olavide de Sevilla); Reinhard Friedmann (Heidelberg Center y Universidad Central de Chile); Pablo Huerga Melcón (Profesor de Filosofía IES Rosario de Acuña, Gijón); Sagrario Salaberri Ramiro (Universidad de Almería); Benigno Delmiro Coto (Catedrático de Literatura IES Posada de Llanera, Asturias).

#### Corresponsales de *Ábaco*:

Londres: Rita Álvarez Tudela {[ritafrera@gmail.com](mailto:ritafrera@gmail.com)} | Argentina: María Areces {[maria\\_areces@artear.com](mailto:maria_areces@artear.com)} | Uruguay: Armando Olveira (Montevideo) {[wolve@adinet.com.uy](mailto:wolve@adinet.com.uy)} | Países Bajos: Ingrid van der Voort {[floggiston@gmail.com](mailto:floggiston@gmail.com)}.

#### Edición, distribución y venta:

CICEES (España e internacional) [ciceeseditorial@gmail.com](mailto:ciceeseditorial@gmail.com) · Telf. y Fax: +34 985 319 385 | ARCE (internacional) [info@arce.es](mailto:info@arce.es) · Telf.: 913 086 066 · Fax: 913 199 267 | Distribuciones Cimadevilla (Asturias, León y Cantabria) [general@discimadevilla.com](mailto:general@discimadevilla.com) · Telf.: 985 307 043 · Fax 985 167 215 | Latorre Literaria (España e internacional) [venta@latorreliteraria.com](mailto:venta@latorreliteraria.com) · Telf.: 918 719 379 | Besai Llibres (Cataluña) [info@besailibres.com](mailto:info@besailibres.com) · Telf.: 934 425 446 · Fax: 934 419 436 | Pórtico Librerías (Aragón y España) [pilar@porticolibrerias.es](mailto:pilar@porticolibrerias.es)

La revista *Ábaco* está referenciada en JSTOR; RESH (Revistas Españolas de Ciencias Sociales y Humanas); ISOC-CSIC (Índice Español de Ciencias Sociales y Humanidades); LATINDEX (Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, El Caribe, España y Portugal); IN-RECS (Índice de Impacto de Revistas Españolas de Ciencias Sociales); DICE [Difusión y Calidad Editorial de las Revistas Españolas de Humanidades y Ciencias Sociales y Jurídicas (CINDOC-CSIC)-ANCA]; DIALNET (Unirioja); Compludoc; Rebiun (Red de Bibliotecas Universitarias); CIRC (clasificación integrada de revistas científicas) y otras bases de datos internacionales.

Esta revista es miembro de ARCE (Asociación de Revistas Culturales de España) y FIRC (Federación Iberoamericana de Revistas Culturales). Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo la excepción prevista por ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos - [www.cedro.org](http://www.cedro.org)), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

DL: AS 1376-1986 ISSN: 0213-6252



**arce**

ASOCIACIÓN  
DE REVISTAS  
CULTURALES  
DE ESPAÑA



Federación  
Iberoamericana de  
Revistas Culturales

Esta revista ha recibido una ayuda a  
la edición del Ministerio de Educación  
Cultura y Deporte en 2017





# SUMARIO 94

**4** **NORMAS PARA LA PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS**

**5** **PRESENTACIÓN. CIUDADES A LA INTEMPERIE CONVIVENCIA, DESIGUALDAD Y GESTIÓN DEL CONFLICTO**  
M<sup>a</sup> Adoración Martínez Aranda

**7** **COLABORADORES, RESÚMENES, SUMMARIES**

## CONVIVENCIA Y GESTIÓN DEL CONFLICTO

**18** **I. PELIGROSIDAD, INCIVILIDAD Y GUETO: NUEVAS REPRESENTACIONES DE LAS PERIFERIAS URBANAS**  
Carlos Peláez-Paz

**28** **2. DONDE LA CIUDAD CAMBIA DE NOMBRE: PERIFERIA URBANA EN VALLECAS 60 AÑOS DESPUÉS**  
M<sup>a</sup> Adoración Martínez Aranda

**37** **3. BARRIOS Y GENTES DE CIUDAD LINEAL: CAMBIO, RELACIONES VECINALES Y DIVERSIDAD**  
Paloma Gómez Crespo

**45** **4. "EL BARRIO YA NO ES LO QUE ERA": VIEJOS Y NUEVOS IMAGINARIOS DE PUEBLO NUEVO Y SU ENTORNO**  
Aránzazu Carrera Álvarez

**52** **5. SUEÑOS DE CLASE MEDIA Y ESTRATEGIAS DE MOVILIDAD SOCIAL EN LAS NUEVAS PERIFERIAS URBANAS DE MADRID. APUNTES PARA UN TRABAJO DE CAMPO**  
Inés Gutiérrez Cueli

**64** **6. COMERCIO Y CONVIVENCIA EN UN BARRIO MULTICULTURAL DE CLASES POPULARES**  
Chabier Gimeno Monterde

**71** **7. LA PALMA: UNA ISLA MULTICULTURAL ASENTADA EN LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS**  
Patricia Bethencourt Rodríguez

**77** **8. GENEALOGÍA DEL CONFLICTO URBANO EL CASO DEL BARRIO DE VELLUTERS (VALENCIA)**  
Hernán Fioravanti Álvarez

**83** **9. LA CONVIVENCIA EN TEORÍA Y SU CONJUGACIÓN EN LA PRÁCTICA: LECCIONES A PARTIR DE UN CONFLICTO EN ELS ORRIOLS (VALENCIA)**  
Albert Moncusí Ferré

## DESIGUALDAD. UNA SOCIEDAD A LA INTEMPERIE

**94** **IO. BAILANDO ANTE LAS DESIGUALDADES**  
Rocío Illanes Segura

**106** **II. LA DESIGUALDAD EN MÉXICO. UNA VISIÓN DESDE EL OBSERVATORIO DE SALARIOS**  
Miguel S. Reyes, Graciela Teruel y Humberto Morales

**119** **12. EL TRAUMA COLECTIVO Y SU IMPACTO EN LOS JÓVENES REFUGIADOS**  
Jawad Dayyeh

**131** **13. DESIGUALDAD Y EDUCACIÓN**  
Joaquín Ibáñez Montoya y Manuel Sierra Castañer

**140** **14. DEL COSMOS A LA CIUDAD: DE LA CIUDAD A LA INTEMPERIE**  
David Porcel Dieste

## OBITUARIO

**149** **LO QUE SUCEDE CUANDO NO PASA NADA: EN RECUERDO DE JIRO TANIGUCHI (1947-2017)**  
David Conte

## RESEÑAS DE LIBROS

**152** *Itinerario cultural del azúcar* de Jesús González Ruiz.  
Juan Carlos Jiménez Barrientos.  
*Sepulcros de Vaqueros* de Roberto Bolaño.  
José de María Romero Barea.  
*Campo cerrado* de Max Aub.  
José de María Romero Barea.  
*Vidas Breves* de John Aubrey.  
José de María Romero Barea.  
*Ensayos sobre la desigualdad ¿Qué nos queda todavía para ser felices?* de Fernando Pérez del Río.  
Laura Álvarez Francisco.  
*A pocas leguas del Cabo Trafalgar* de Manuel de la Iglesia-Caruncho.  
Pedro Molina Temboury.

## LA CONVIVENCIA EN TEORÍA Y SU CONJUGACIÓN EN LA PRÁCTICA: LECCIONES A PARTIR DE UN CONFLICTO EN ELS ORRIOLS (VALENCIA)<sup>1</sup>

Recibido: 18/10/2017 • Aprobado: 22/11/2017

**Albert Moncusí Ferré**

Doctor en Antropología Social  
Universidad de Valencia

Desde mayo de 2015 varias ciudades españolas han visto transformado su escenario político con la constitución de los llamados "gobiernos del cambio". Una de esas ciudades es Valencia, que llevaba gobernada por el Partido Popular más de veinte años consecutivos y que, desde entonces, está gobernada por una coalición política de los partidos: Compromís, Podemos y Partit Socialista del País Valencià (PSPV). Un trabajo colectivo en el que tuve ocasión de colaborar (Cucó, 2013) mostró la situación de la ciudad poco tiempo antes de aquel cambio. Se había trabajado con políticas neoliberales en pro de forjar un escaparate reluciente con especial énfasis en la denominada "Ciudad de las Artes y las Ciencias" y en grandes eventos que intentaban posicionar a la ciudad en una competencia entre ciudades, cuya finalidad fuese atraer capital financiero y visitantes.

La ciudad presentaba carencias en materia de infraestructuras y servicios públicos, a pesar de ello los ciudadanos asumieron ese planteamiento en su repertorio imaginario sobre la ciudad, no sin manifestar cierta perplejidad ante el contraste entre el escaparate ofertado y las carencias que se manifestaban en su

contexto más inmediato (Santamarina y Moncusí, 2013). Hubo también movilizaciones de oposición a aquellas políticas y a sus consecuencias, en particular frente a determinadas iniciativas urbanísticas y en ciertos barrios (Cucó, 2014; Santamarina, 2014).

El cambio político en Valencia no ha borrado de golpe las huellas de esas políticas y de la crisis económica en el marco de la cual se produjo. Cabe decir, también, que algunas zonas arrastraban arraigadas problemáticas estructurales. En conjunto, el contexto conllevaba y conlleva un plus de exigencia para gobernantes cuyos programas incluían medidas para desarrollar una gobernanza participativa y en cuyas agendas se encontraba contrarrestar aquellas dinámicas anteriores al año 2015.

*Els Orriols* es un barrio de la periferia de Valencia en relación al cual las condiciones difíciles han sido y son glosadas públicamente. Así, el barrio ha sido definido como vulnerable por el Ministerio de Fomento del Gobierno de España y por el Ayuntamiento de Valencia. En el primer caso, el Atlas de Vulnerabilidad Urbana del Ministerio de Fomento en sus ediciones de 2001, 2006 y 2011 lo define como barrio vulne-



table<sup>2</sup>. Según el Ayuntamiento de Valencia, doce de las catorce secciones censales que lo componen son consideradas áreas vulnerables o potencialmente vulnerables (Ajuntament de València, 2016). Según datos del Servicio Municipal de Estadística, la tasa de paro es alta (39,1%, según el censo de 2011, 20,7% en el conjunto de la ciudad), el nivel educativo bajo (29,9% de la población mayor de 18 años sin graduado escolar, en 2016) y la tasa de actividad (del 55,4%) está por debajo del 58,2% del conjunto de la ciudad ese año (57,5 en 2014). Más del 70% de la población del barrio carece de titulación de Bachillerato o educación superior. Es el barrio que presenta mayor proporción de población de origen extranjero (27,7%), dato que en varias secciones supera el 40%. Como se ha mostrado en un estudio referido a otro lugar (Moncusí, 2016), el área del barrio conocida como Barona concentra no sólo estos indicadores que lo objetivan como vulnerable y también mayor proporción de vecindario extranjero, sino también procesos de categorización e identificación social como zona problemática, por parte de vecindario que vive o vivió allí.

En Els Orriols se han dado respuestas a esas condiciones difíciles desde hace tiempo y particularmente en estos años de crisis (Torres y Moncusí, 2015). En los últimos tiempos, la cuestión de "la convivencia" ha ocupado cierto protagonismo entre las preocupaciones del vecindario, hasta el punto de originar concentraciones frente al ayuntamiento de Valencia, reclamando una decidida intervención municipal. Y eso, a pesar de que el consistorio ha llevado y está llevando a cabo algunos planes que pretenden mejorar las condiciones de vida en el barrio y la forma de éste. Pero ¿a qué nos referimos cuando hablamos de convivencia? ¿Cómo la construyen e intentan mejorarla con sus prácticas e iniciativas? Estos dos interrogantes centrarán lo que sigue, a partir del conocimiento etnográfico que vengo acumulando desde mi primer contacto con el barrio, hace diez años.

## La convivencia, en teoría

Trabajos como los de Giménez (2004 y 2013) o Jensen, Yayaweera y Gidley (2012) aluden a la convivencia como un espacio positivo de relación, no carente de conflicto, pero regulado de modo que se evitan tanto la hostilidad como la mera coexistencia. En este sentido, diferiría de aquellas situaciones de desatención cortés a las que aludió Goffman (1981) o de la convivencia pacífica pero distante (Torres, 2006), en una intensidad e incluso una intencionalidad del contacto que tenderían a perpetuarlo o hacer posible que se profundizara en él. La convivencia, entonces, resultaría de la construcción de "espacios donde poder deliberar las diferencias y regular los conflictos, donde todas las partes y todas las voces estén representadas, sin exclusiones, y a partir de la cual puedan surgir diversos espacios públicos compartidos" (Aramburu, 2007:12).

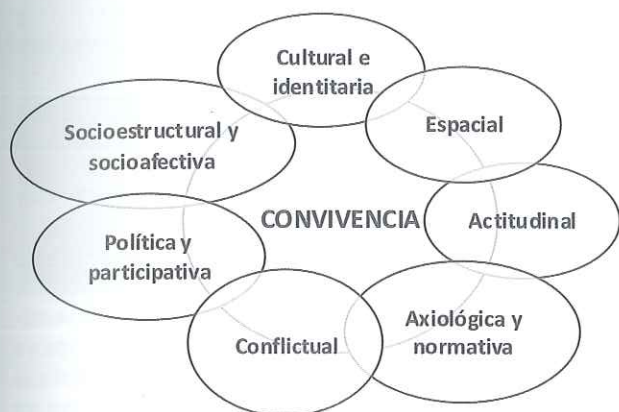
En este sentido, los espacios públicos cimentarían la construcción de convivencia, más allá de lo que serían los hogares como marco relacional. La convivencia se refiere a una cierta orientación positiva a la alteridad, sus connotaciones morales e incluso moralizantes hacen que pueda ser encuadrado en el enfoque "ciudadanista" al que se ha referido críticamente Delgado (2016), como aquel que lejos de oponerse radicalmente al capitalismo, se esfuerza por atemperarlo con su "reforma moral". Así, existe el riesgo de que sea "reificado" si se atiende sólo a una dimensión normativa.

Sólo enfocándolo desde la perspectiva de las articulaciones de poder y los procesos de institucionalización e insistiendo en las desigualdades y los principios que las sustentan es posible sacar el concepto del atolladero moralizante. Como ha apuntado Aramburu (2007), los discursos sobre las buenas prácticas cívicas en un barrio no pueden reparar la falta de derechos patente, por ejemplo, en el acceso desigual a los espacios públicos. Habitar una vivienda en malas condiciones o carecer de servicios, equipamientos o espacios públicos puede condicionar la generación de espacios de sociabilidad



y, con ello, dificultar las relaciones. Lo fundamental no sería que estas relaciones existan o no, sino las condiciones que las dificultan.

Para tener valor analítico en términos “socioantropológicos”, resulta necesario un enfoque multidimensional que aborde estas cuestiones, sin necesariamente renunciar a planteamientos de carácter axiológico o normativo. A partir de Giménez (2005) y Aramburu (2002), podemos convenir que habría que tener en cuenta varias dimensiones propias de la convivencia, tal como mostramos en la siguiente figura.



Dimensiones de la convivencia. Fuente: elaboración propia a partir de Giménez (2005) y Aramburu (2007).

La dimensión “socioestructural” y “socioafectiva” se refiere, por un lado, a los recursos de los que disponen los sujetos y a su posición social, lo que incluye sus conocimientos, red de relaciones sociales, prestigio y capital financiero. Las condiciones de clase, género, edad y etnicidad resultan aquí fundamentales. También lo son los recursos materiales personales, familiares o colectivos de los que se dispone. Por otro lado, esta dimensión se refiere a las emociones asociadas a las relaciones sociales y los compromisos que conllevan y al propio contexto de vida y las sensaciones y expec-

tativas de futuro. Son clave, aquí, las organizaciones sociales y su proyección externa. Todo ello, además, teniendo en cuenta una historia previa y la memorias acumulada.

La dimensión cultural e identitaria se refiere a la construcción y reproducción de identidades y a la de la pertenencia, pero también al contacto intercultural. Las identidades étnicas tienen mucho de contingente, pero raramente los sujetos se percatan. Esta dimensión incluye discursos y prácticas que refuerzan la particularidad identitaria de determinados grupos, pero también aquellos que resaltan aquella contingencia buscando puntos en común entre sujetos distintos y distantes. El arte puede facilitar ese recorrido yendo más allá del discurso racional, ya que esta dimensión está muy relacionada con el territorio, pero no de forma unívoca, pues los sujetos pueden participar de una pluralidad de ámbitos culturales. Esta dimensión, por ello, incorpora las relaciones interculturales. La significación de las identidades se construye en buena medida en situaciones de relación en las que se construyen y negocian fronteras (Barth, 1976). Además, no es menos importante la adscripción, que supone ser categorizado por otros sujetos. Ambas (pertenencia y adscripción) se construyen de forma histórica y tienen huellas en memorias más o menos ocultas o visibles.

En cuanto a la dimensión espacial, le atañen cuestiones como la disposición de viviendas y calles, el tipo de edificios y espacios públicos disponibles o el tejido comercial que configuran el contexto físico de las experiencias cotidianas. Por su parte, la dimensión actitudinal tiene mucho que ver con la “socioestructural” y “socioafectiva” y se refiere a disposición respecto al otro con mayor o menor voluntad de inclusión.

En cuanto a la dimensión política y participativa, abarca el desarrollo de formas de gobernanza y gobierno, con particular protagonismo del asociacionismo en que los sujetos se sientan capaces de transformar la realidad o, por lo menos, incidir en ella. La cuestión del gobierno como forma de dominio, control y gestión

burocrática ocupa también aquí un lugar, en sus distintos niveles de alcance.

La dimensión conflictual se refiere a la forma de tratamiento de los conflictos y, por último, la dimensión axiológica y normativa atañe a valores y normas más o menos compartidos, elementos relacionados, aunque distintos, aquí es preciso diferenciar el conflicto de la disputa. Como explican Gómez Crespo y Martínez Aranda (2012), citando a Burton, esta última tiene un carácter coyuntural y puede resolverse con mediación o negociación mientras que en el primero existen antagonismos “atravesados por elementos estructurales de desigualdad y poder” y conllevan una transformación social más que una resolución puntual.

Las dimensiones apuntadas permiten analizar dinámicas que inciden en la vida cotidiana atendiendo a factores estructurales. Y ello, aplicando un enfoque más centrado en sujetos y unidades domésticas (micro), organizaciones o redes (meso) o instituciones de gobierno y discursos o disposiciones que trascienden esos dos niveles (macro). Los conflictos que pueden poner en jaque los principios que fundamentan una vida cotidiana alejada de la hostilidad, no pueden ser comprendidos aplicando una noción “reificada” de convivencia. En cambio, una visión multidimensional permite observar articulaciones de poder y estructuras de desigualdad como trasfondo de los conflictos y observar como la convivencia es conjugada como proceso.

### Conjugando la convivencia

La interacción distante, propia de la urbanidad, combina situaciones de densidad relacional con otras de mera coexistencia, lo que suele denominarse convivencia desde el punto de vista de los vecinos y las vecinas de cualquier barrio. La cuestión sería, entonces, vivir con cierta tranquilidad. Esta cuestión tan prosaica puede contribuir a la definición de las condiciones de las que

se dispone o las que son deseables en la vida cotidiana, cuando es puesta en duda. El caso del barrio valenciano de Els Orriols es muestra de ello.

El barrio (y más concretamente una parte de él) ha sido connotado durante mucho tiempo de forma algo negativa, afectado por carencias estructurales, existe una trayectoria de intervención social en la que han participado asociaciones y organizaciones religiosas del barrio y, de forma reciente, colectivos surgidos, en parte, del movimiento 15M (Torres y Moncusí, 2015). Ciudadanas y ciudadanos del barrio se han movilizado por cuestiones como la educación, el cierre de comercios, el desempleo, la carencia y estado de los espacios públicos, la rehabilitación de viviendas o la limpieza de las calles (Moncusí, 2016). Todo ello es muestra de una problemática estructural y se ha manifestado como demanda colectiva frente a la Administración local. La ocupación irregular de varias viviendas y el comportamiento de algunos de sus moradores, en particular en una de las calles de Barona, apela explícitamente a que el barrio sea “digno” y “tranquilo”, poniendo de manifiesto cierto antagonismo entre vecinos.

Con los desahucios producidos con la crisis y la ausencia de medidas para promover el uso de los pisos, ya venían denunciándose desde hacía un tiempo prácticas asociadas a quienes protagonizaban el fenómeno de “la patada en la puerta”. En 2014 la presidenta de la Asociación de Vecinos de Orriols se lamentaba de que la presencia de algunos de los nuevos ocupantes se traducían en quejas por ruido, suciedad e inseguridad (*Levante*, 18/10/2014), se apuntaba como responsables a familias llegadas de otras zonas consideradas degradadas (*Levante*, 22/07/2015). El Ayuntamiento anunciaba entonces un plan integral de rehabilitación y revitalización que iría acompañado de una intensificación de la presencia policial (*Levante*, 5/08/2015). La cuestión ha aparecido recurrentemente en la prensa, con menciones a “problemas de convivencia” relacionados con ruidos, peleas o hurtos. Comerciantes y vecinos/as han denunciado también el tráfico de drogas. Entre





Convivencia. Foto: Sara Janini.

las medidas solicitadas desde la Asociación de Vecinos se encontraba la instalación, en el barrio, de un retén policial (*Levante*, 20/06/2016).

El colectivo vecinal *Orriols Conviu*, que organiza periódicamente asambleas, creó en noviembre de 2016 una comisión de convivencia para tratar aquellos problemas alrededor de tres fincas ocupadas. La integran miembros de la entidad, comerciantes y vecinos/as que protagonizaban las quejas. Se visitó alguna de las fincas, en compañía de responsables municipales que fueron recibidos con gritos y lanzamiento de huevos por parte de varios de los ocupantes, buena parte de los ocupantes son familias de etnia gitana y con origen de fuera del barrio. En mayo y junio de 2017 se produjeron concentraciones frente al Ayuntamiento para exigir alguna actuación. En ella participaron,

con *Orriols Conviu*, entidades como la asociación de comerciantes, el Centro Cultural Islámico o la Iglesia Evangélica de Barona. Entre las pancartas se podían leer mensajes reclamando tranquilidad, dignidad o reclamando viviendas sociales.

El caso que hemos descrito puede ser calificado como "conflicto". Es importante indicar que las reclamaciones vecinales se producen a menudo subrayando que los problemas los originan unas pocas familias. El Ayuntamiento está abordando el asunto desde distintos departamentos y, aunque se ha sugerido que podría ser interesante una mediación, las organizaciones vecinales apuntan que no hay disposición por parte de aquellos/as vecinos/as que focalizan las miradas. Lo que sí se ha producido es una visible intensificación de la presencia de policía local en las calles y también de patrullas y



controles de la policía nacional. Es fácil observar en ello una cierta "deriva securitaria". De hecho, la seguridad se ha convertido en un valor fundamental asociado a la calidad de vida e incluso es uno de los pilares de un modelo urbanístico neoliberal, como han mostrado para distintos casos Caldeira (2007), Body-Gendrot (2008) o García y Ávila (2014) y es el fundamento de una evolución de ese urbanismo hacia una versión "revanchista", como la ha llamado Smith (2012). Se han alzado voces de preocupación ante esto, apuntando que forma parte de una estrategia para facilitar la especulación urbanística mediante la degradación del barrio, la expulsión de población y la apertura a inversiones que abrirían la puerta a la gentrificación.

Este conflicto incorpora cuestiones estructurales vinculadas a la vivienda, el urbanismo y el perfil de residentes y de población más o menos flotante, muestra el protagonismo y participación como emblema de las políticas de gobiernos de izquierdas como el de Valencia, cuyos distintos actores plantean iniciativas con la voluntad de entretejer un escenario de convivencia.

Barona concentra todos los indicadores de vulnerabilidad socioeconómicos, demográficos y de infraestructuras en el terreno socioestructural y socioafectivo, el mismo hecho de haberse producido desahucios indica ya la condición social en la que se encuentra esta área, una parte del barrio tiene pasado de droga y delincuencia presente en una memoria compartida en conversaciones informales de forma negativa, pero poco glosada de forma colectiva, las personas que ocupan las fincas son mayormente gitanas, cerca de esos edificios se encuentra la Iglesia Evangélica de Barona, integrada fundamentalmente por gitanos. Una de las iniciativas que se ha tomado ha sido que los integrantes de la iglesia hablaran con las personas a quienes se atribuyen los problemas, algo que han acometido con la voluntad de que redirijan su rumbo, pero que no han logrado. Se está identificando a quienes habitan las viviendas para tratar de intervenir mediante el refuerzo de ayudas sociales o la amenaza de revocarlas, por parte de la

Administración se está identificando a los propietarios de las viviendas, ya sean Entidades Financieras ó bien particulares, con el fin de que se hagan responsables de ellas. los vecinos solicitan que se potencien la vivienda social y la rehabilitación, lo que permitiría abordar uno de los aspectos estructurales fundamentales, junto con la apertura de comercios en los numerosos bajos que están cerrados, lo que daría otra vida al barrio.

En el terreno social y afectivo, los moradores de las fincas parecen vivir en paralelo con el resto del vecindario, con cruces por la calle o la escalera no siempre pacíficos, a alguno le conocen en el barrio porque nació en él y ha regresado después de un tiempo fuera, ese conocimiento dista de traducirse en un diálogo, quien está en esta situación vive a caballo entre la cárcel y el barrio.

Barona incluye una de las calles más comerciales, la experiencia cotidiana incluye encuentros callejeros que dan al barrio un carácter familiar, pero existen dificultades derivadas de las vidas paralelas antes apuntadas. Al margen de los intentos reformadores desde la Iglesia evangélica, no existe otro punto de contacto que la disputa recurrente. La intervención policial, obviamente coercitiva, puede que no permita una mayor aproximación. Es pertinente, aquí, introducir una diferenciación, la que proponen Tonnelat y Milliot (2013) entre dos órdenes en situaciones sociales: el orden institucional y el "interaccional". El primero se fundamenta en reglamentos y leyes mientras que el segundo se basa en acuerdos tácitos. La convivencia, entendida como la hemos definido, es en realidad un proceso construido en estos dos planos. La preocupación por la limpieza y la seguridad, el miedo y la prevención y los actos violentos e intimidatorios pueden suponer obstáculos en el orden interaccional, las intervenciones policiales pueden suponer barreras desde el plano institucional, con dinámicas estigmatizadoras conocidas en barrios periféricos como éste y en las que están implicados los vecinos y las vecinas señalados como origen de un problema de convivencia. En un plano institucional



las políticas deficitarias en terrenos como el empleo, la vivienda o los servicios forman parte del conflicto, máxime en un barrio construido en pleno franquismo sin regulación urbanística.

El reflejo de estas situaciones se plasma también en el ciberespacio con discursos e imágenes sobre el barrio, las reflexiones y críticas, encuentran lugar internet, un ejemplo es lo que refleja Facebook sobre estos temas, en una misma página, dedicada íntegramente al barrio, se combinan todas esas aportaciones, incluyendo quejas, atribución de responsabilidades y anuncio de medidas y propuestas.

En las actitudes se expresa la disposición hacia el trato respectivo, entre quienes viven el conflicto, con una mutua exclusión. Y ello nos lleva a la dimensión cultural e identitaria donde se alude al papel que tiene aquella urbanidad que podría ser calificada de coexistencia y que fundamenta unos lazos débiles que, en personas de clase obrera, producen una sensación de estar en casa (Henning y Lieberg, 1996). Esas situaciones contribuyen a un control informal de los espacios públicos que constituyen un mundo compartido con el que identificarse, junto con manifestaciones rituales como procesiones, fiestas o manifestaciones y la memoria de relaciones compartidas e intereses comunes (Helly, 2012).

*Orriols Convive* y entidades que trabajan con la organización como *Valencia Acoge*, *Iglesia Evangélica de Barona* o *Centro Cultural Islámico* organizan semanas interculturales que incluyen un pasacalle festivo por las calles de Barona, talleres de pintura mural en la misma zona y otras medidas que tratan de representar alternativas desde la creatividad. En esta línea se enmarca "Espacios que esperan"<sup>3</sup>, un proyecto online que plasma espacios públicos del barrio que precisan de alguna mejora.

La Asociación de Vecinos y *Orriols Convive* han organizado exposiciones y charlas sobre la memoria de la huerta que ocupaba el barrio y las movilizaciones obreras, Facebook es exponente de ello. En cambio, una memoria que se oculta en la colectividad es la de la de-

lincuencia, la droga y los quinquis, ello tiene que ver con una categorización de Barona que incide en la forma de ver el conflicto, con el hecho de que se trate de población gitana en un barrio con fuerte presencia de inmigración extranjera. Los esfuerzos por insistir en el valor de la interculturalidad tratan de resignificar el carácter multicultural del barrio, aunque apelan más bien a la diversidad que proviene de la inmigración extranjera.

El Ayuntamiento está organizando actividades artísticas y culturales con las que se intenta generar un ambiente creativo, mediante el programa "la cultura als barris"; o financia las que organizan diversas entidades. La creatividad viene, en este caso, por agentes externos, son contribuciones a la mejora general de la situación del barrio, pero que sólo afectan tangencialmente a las vecinas y vecinos foco de preocupación. Desde *Orriols Convive* se ha intentado que los menores de esas familias participen en actividades de formación en el tiempo libre, aunque su participación es poco constante. Los intentos de intervención desde la Iglesia evangélica se basan en la identidad étnica común, pero ésta no ofrece respuestas por sí sola. El flamenco en la calle es muestra de esta creatividad, tenemos un rap "Barona city", que puede encontrarse en la red, son aspectos que quedan ocultos tras el conflicto, al tiempo que abundan en un cierto pesimismo. Como reza la letra del rap: "cierro los ojos, como la mayoría, unos con pastillas otros con cocaína... el caso es volar lejos de la rutina". Tal vez esta creatividad sea una puerta para resignificar las relaciones entre las partes, aunque es un terreno inexplorado hasta el momento. La cuestión cultural e identitaria podría ofrecer algún enganche, aunque nunca por sí sola.

La cuestión espacial, la densidad de viviendas, la estrechez de las calles, el estado de algunas fincas y las connotaciones sociales de Barona marcan el conflicto y son cuestiones de imposible resolución a corto plazo. En el plano político y participativo podemos decir que existe una cierta acción conjunta, con desacuerdos, entre Ayuntamiento y organizaciones vecinales. Algunos



ejemplos de estos procesos participativos son los relativos a remodelar una plaza, definir las inversiones en el barrio o diseñar un plan integral de rehabilitación y revitalización. Son cuestiones con posible efecto, a corto plazo, aunque se desconoce el punto de vista de las familias que son objeto de atención en este conflicto. Las acciones más visibles e inmediatas son policiales, en el terreno conflictual la resolución está centrándose precisamente en medidas coercitivas. En el plano axiológico y normativo, dado el antagonismo y la falta de contacto, se desconoce si existen valores o normas compartidos.

### Conclusión

La palabra convivencia parece entrañar todo tipo de bondades, pero es un proceso complejo, construido cotidianamente por actores que se relacionan sin que para ellos signifique necesariamente lo mismo, son actores con distinta posición de poder en la construcción cotidiana de su entorno. Los conflictos, entendidos como antagonismos con trasfondo estructural, ponen de manifiesto la necesidad de operar a largo plazo y de tratar de acercar, a corto plazo, posiciones encontradas. Lo muestra el caso al que nos hemos acercado que, además, trasciende un barrio concreto, porque algunas de las personas implicadas vienen ya de pasar por una situación similar en otros barrios porque, al parecer, para que algo parecido a la convivencia haya sido posible, tuvieron que ser desplazadas de donde residían.

Los propios vecinos y vecinas de *Els Orriols* se preguntan si se puede hacer algo que no consista en expulsar a quienes se responsabiliza de quebrantar la convivencia, cuando el conflicto tiene un fondo que trasciende su voluntad y sus expectativas. Un enfoque multidimensional que implique a distintos actores (incluidos los propios afectados) podría ayudar a gestionar el conflicto para vislumbrar una ruta donde la convivencia no sirva como coartada para acabar desplazando personas de un barrio a otro.

### Bibliografía

- AJUNTAMENT DE VALÈNCIA (2016), Àrees vulnerables a la ciutat de València, València; Ajuntament de València.
- ARAMBURU, M. (2007), *Criterios para la evaluación de buenas prácticas locales sobre convivencia en el ámbito de la inmigración*, Barcelona; Fundació Pi Sunyer.
- BARTH, F. (1976), "Introducción", en *Los grupos étnicos y sus fronteras*, México; FCE, pp. 9-49.
- BODY-GENDROT, S. (2008), *La peur détruit-elle la ville?*, Bourin.
- CALDEIRA, T. (2007), *Ciudad de muros*, Barcelona; Gedisa.
- CUCÓ GINER, J. (dir) (2013), *La ciudad pervertida. Miradas sobre la Valencia Global*, Barcelona, Anthropos.
- (2014), "El malestar de las periferias urbanas. Precarización y descontento en las ciudades españolas", en Andreu Tomás, A. y otros (eds), *Periferias, fronteras y diálogos. Una lectura antropológica de los retos de la sociedad actual*, Barcelona; Publicacions de la URV, pp. 55-67.
- DELGADO, M. (2016), *Ciudadanismo*, Madrid; La Catarata.
- GARCÍA, S. y ÁVILA, D. (2014), "Ciudad fragmentada y espacios de riesgo: lógicas de gestión securitaria en Madrid", *Scripta Nova*, 18. Disponible en <http://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/15020>.
- GIMÉNEZ, C. (2005), "Convivencia. Conceptualización y sugerencias para la praxis", *Puntos de vista*, 1: 7-31.
- (2013), "Promoviendo la convivencia ciudadana intercultural en barrios de alta diversidad. Ideas y experiencias para una praxis comunitaria", en BUADES, Josep y GIMÉNEZ, Carlos (coords), *Hagamos de nuestro barrio un lugar habitable. Manual de intervención comunitaria en barrios*, CEIMIGRA/IMEDES, pp. 36-57.
- GOFFMAN, E. (1981), *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Buenos Aires: Amorrortu.
- GÓMEZ CRESPO, P. y MARTÍNEZ ARANDA, A. (2012), "Convivencia y conflicto en contextos locales de

- inmigración: articulación de espacios de sociabilidad en los barrios madrileños”, *Revista de Ciencias Sociales*, 28: 122-145.
- HELLY, D. (2002), “Les limites de la notion de cohésion sociale”, *The Tocqueville Review/La Revue Tocqueville*, 23(1):73-101.
- HENNING, C. y LIEBERG, M. (1996), “Strong Ties or Weak Ties? Neighbourhood Networks in a New Perspective”, *Scandinavian Housing and Planning Research*, 13:3-26.
- JENSEN, O., JAYAWEEERA, H. y GIDLEY, B. (2012), *Diversity, Cohesion and Change in Two South London Neighbourhoods. Concordia Discors Final Report*, ESRC Centre on Migration, Policy and Society (COMPAS), University of Oxford.
- MONCUSÍ FERRÉ, A. (2016), “La construcción de un escenario alternativo a la vulnerabilidad urbana en barrios periféricos. A propósito de un caso (Els Orriols. Valencia)”, en *Congreso Internacional Contested Cities, Madrid, 2016. Working Paper Series-Contested Cities*, serie IV-5B. Disponible en <http://contested-cities.net/>  
— (en prensa), “Espacios públicos, condición inmigrante, orden institucional y derecho a la ciudad. Reflexiones a propósito de Valencia”, *Kult-ur. Revista Interdisciplinària sobre la cultura de la ciutat*, 4(8).
- SANTAMARINA CAMPOS, B. y MONCUSÍ FERRÉ, A. (2013), “De huertas y barracas a galaxias faraónicas. Percepciones sociales sobre la mutación de la ciudad de Valencia”, *Papers: revista de sociologia*, 98(2): 365-391.
- SANTAMARINA CAMPOS, B., (2014), “El oficio de la resistencia. Salvem y Viu al Cabanyal como formas de contención del urbanismo neoliberal”, *Revista de Dialectología y Tradiciones populares*, 69(2): 305-326.
- SMITH, N. (2012), *La nueva frontera urbana. Ciudad ranchista y gentrificación*, Madrid; Traficantes de sueños.
- TONNELAT, S. y MILLIOT, V. (2013), “Contentious policing in Paris. The street as a space for emotional public solidarity”, en R. Lippert y K. Walby (eds), *Policing cities: urban securitization and regulation in a 21st Century World*, London: Routledge, pp. 191-204.
- TORRES PÉREZ, F. (2006), “Las dinámicas de la convivencia en un barrio multicultural. El caso de Rusafa (Valencia)”, *Papeles del CEIC*, 23(1), CEIC (Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva), <http://www.ehu.es/CEIC/papeles/23.pdf>.
- TORRES PÉREZ, F. y MONCUSÍ FERRÉ, A. (2015), “Los escenarios urbanos. Unas condiciones más difíciles”, en TORRES PÉREZ, F. y GADEA MONTESINOS, H.

### Notas

- <sup>1</sup> Este texto se enmarca en los resultados del I+D “Convivencia y Barrios Multiculturales: Conflicto y Cohesión Social en una España en crisis” (CSO2014-54487-R) dirigido por la Dra. Pilar Monreal. Su trasfondo teórico procede de ahí y también de una estancia en el centro COMPAS (Oxford), en verano de 2015, que agradezco a la gentileza del Dr. Ben Gidley. Gracias, también, a la acogida de vecinas y vecinos de Orriols y, en particular, de quienes confluyen en Orriols Convive.
- <sup>2</sup> El atlas contempla indicadores como los porcentajes de población mayor de 75 años, población extranjera, paro, paro juvenil, población sin estudios o población residiendo en viviendas con carencias. Atlas e indicadores pueden consultarse en: <http://www.fomento.gob.es>.
- <sup>3</sup> <http://datea.pe/orriolsmap/espaciosorriols?tab=map>.

